

Jesús nos ofrece hoy sus palabras de consuelo: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio”. Dejemos que esas palabras se deslicen como bálsamo sobre nosotros, sobre todas las responsabilidades que tenemos, sobre todos los angustias que nos agotan y sobre todos los fracasos que nos acosan. “Mi yugo es suave y mi carga ligera”, nos asegura Jesús. Alegrémonos todos aquí reunidos en este fin de semana festivo, porque Jesús nos libera de nuestras cargas pesadas.

Reuniéndonos, comencemos nuestro servicio profesando lo que creemos.

Profesión de Fe: Página 103

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

Penitential Rite:

Hermanos, para prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Señor Jesús, tú eres el pan vivo bajado del cielo: Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**
Cristo Jesús, tú eres la fuente de alimento para tu pueblo santo: Cristo, ten piedad. **Cristo, ten piedad.**
Señor Jesús, tuyo es el camino que nos lleva a la vida eterna: Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Oración Colecta

Dios nuestro, que por medio de la muerte de tu Hijo has redimido al mundo de la esclavitud del pecado, concédenos participar ahora de una santa alegría y, después en el cielo, de la felicidad eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra:

5. Primero Lectura

Lectura del Libro del Profeta Zacarías

Zacarías 9:9-10

Esto dice el Señor: “Alégrate sobremanera, hija de Sión; da gritos de júbilo, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado en un burrito. Él hará desaparecer de la tierra de Efraín los carros de guerra y de Jerusalén, los caballos de combate. Romperá el arco del guerrero y anunciará la paz

a las naciones. Su poder se extenderá de mar a mar y desde el gran río hasta los últimos rincones de la tierra.”

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

6. Salmo Responsorial

Salmo 145:1-2, 8-9, 10-11, 13-14

R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey; / bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Día tras día, te bendeciré / y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso, / lento a la cólera y rico en piedad;

el Señor es bueno con todos, / es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas las criaturas te den gracias, Señor, / que te bendigan tus fieles;

que proclamen la gloria de tu reinado, / que hablen de tus hazañas. **R/.**

El Señor es fiel a sus palabras, / bondadoso en todas sus acciones.

El Señor sostiene a los que van a caer, / endereza a los que ya se doblan. **R/.**

7. Segunda Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Romanos 8:9, 11-13

Hermanos: Ustedes no viven conforme al desorden egoísta del hombre, sino conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes. Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

Por lo tanto, hermanos, no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

8. Evangelio

Mateo 11:25-30

El Señor esté con ustedes

Y con tu espíritu

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

“Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera.”

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor

Homilía:

- Nuestras expectativas a menudo nos engañan. Zacarías se dio cuenta de eso. Es natural esperar que un rey venga en carro y caballo. Pero, ¿montado en un burro y sin armas? Absurdo. Y sin embargo así es como el “siervo justo” trae su paz. En el Evangelio Jesús dice que Dios le ha revelado a la gente sencilla lo que ha escondido a los sabios y entendidos. A fin de poder reconocer a Jesús como el Mesías había que aceptar la posibilidad de que un rey actuara como un siervo. Aquellos que insistían en tener una respuesta para todo (por ejemplo, los escribas y fariseos) se negaron a aceptarlo.
- Los yugos no son comunes hoy, pero en los tiempos anteriores al tractor y otras maquinarias eléctricas eran los animales los que se usaban para jalar los equipos agrícolas por todo el campo. Los animales normalmente trabajaban en pares y apegados a un yugo, para arrastrar el arado por terrenos densos y mantenerlos en una línea recta. Los animales caminaban a un paso sostenible, apoyándose uno al otro cuando uno de los dos se cansaba o encontraba algún obstáculo. El yugo ayudaba a que cada animal hiciera sólo la mitad del trabajo. Jesús nos ofrece una ayuda semejante. Él comparte nuestras adversidades, y así nos alivia la carga y nos ofrece un descanso. No estamos solos.
- Nosotros tenemos cierta responsabilidad en aliviar nuestra carga. Tenemos que estar resueltos a tomar el yugo. “Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí”, le dice Jesús a su audiencia (Mateo 11, 29). Tenemos que volvernos al Señor, y necesitamos escuchar y aprender. Necesitamos preguntarnos qué es lo que el Señor nos llama a hacer y estar dispuestos a aceptarlo. Así nos daremos cuenta de que Jesús siempre estará ahí para ayudarnos.

Pregunta de la Semana

¿Cuándo he caído en la cuenta de que mis expectativas me han engañado? En relación a mis adversidades, ¿qué he aprendido por pedir ayuda?

Oración de los Fieles:

Inspirados con la palabra de Dios, le pedimos que atienda nuestras necesidades, así como las necesidades de nuestras hermanas y hermanos alrededor del mundo.

- Por la Iglesia, para que emulemos el modelo del sembrador y para que las semillas que sembremos produzcan buenos frutos, el ciento por uno, el sesenta o el treinta, roguemos al Señor.
- Por las personas más vulnerables, para que los espinos de la enfermedad, del hambre y de la pobreza que se han apoderado de ellas desvanezcan de manera que los frutos de la benevolencia de Dios germinen por los confines del mundo, roguemos al Señor.
- Por un fin a la violencia de armas de fuego, para que colectivamente nos demos a la tarea de trabajar por la paz y lograr un mundo sin la pérdida insensata de vidas debido a las masacres con balas, roguemos al Señor.
- Por los pueblos que han atravesado desastres naturales, como tormentas e inundaciones, fuego y terremotos, y ahora tratan de recuperarse, para que encuentren auxilio, consuelo y esperanza, roguemos al Señor.
- Por los que están pasando sus vacaciones de verano, para que regresen a su hogar sanos y salvos, reanimados y renovados, roguemos al Señor.
- Elevamos en silencio las oraciones que han quedado en nuestro corazón, roguemos al Señor.

Dios de todo y de todos, a ti recurrimos en nuestros momentos de necesidad. Infunde tu palabra de una manera más profunda en nosotros a fin de que podamos dar frutos y compartirlos con los demás. Dígnate atender nuestras súplicas por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Rito de la comunión

El Padre Nuestro: Página 135

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

Rito de Conclusión

Bendición:

El Señor nos bendiga, ☩ nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**